

LA BARBARIZACIÓN DEL EJÉRCITO Y DE LA CORTE ORIENTAL: EL MATRIMONIO DE SERENA Y ESTILICÓN

ELISABET SEIJO IBÁÑEZ

Grup de Recerques en Antiquitat Tardana (GRAT)
Universitat de Barcelona, Facultat de Geografia e Historia
C/ Montalegre, 6, 08001 Barcelona
elisabetselj@outlook.com

Abstract

On November 24th 380, Theodosius I celebrated his first *adventus* in Constantinople and inaugurated a new period of the Roman Empire. Several women of his family arrived with him, and one of them was his adopted daughter Serena, who in 384 married Stilicho, a soldier born of a Roman woman and a Vandal. This union stands out as it was between a member of the imperial family and a man of barbarian origins (although Stilicho had Roman citizenship). The aim of this paper is to analyse the circumstances of the wedding and why Theodosius I allowed the nuptials.

Keywords: Serena, Stilicho, Theodosius I, marriage, barbarians, army

Resumen

El 24 de noviembre del 380, Teodosio I celebraba su primer *adventus* en Constantinopla e inauguraba una nueva etapa para el Imperio romano. Con él llegaron las mujeres de su familia, entre las que se encuentra su hija adoptiva Serena, quien en el año 384 contrajo matrimonio con Estilicón, un militar hijo de madre romana y padre vándalo. Se trata de una unión destacable por ser la de un miembro de la casa imperial con un hombre de origen bárbaro (si bien Estilicón poseía la ciudadanía romana). El objetivo de esta investigación es analizar las circunstancias en las que se produjo el enlace y por qué Teodosio I permitió la celebración de las nupcias.

Metadatos: Serena, Estilicón, Teodosio I, matrimonio, bárbaros, ejército

LA BARBARIZACIÓN DEL EJÉRCITO Y DE LA CORTE ORIENTAL: EL MATRIMONIO DE SERENA Y ESTILICÓN

ELISABET SEIJO IBÁÑEZ*

1. Introducción

En el año 384, Serena, la sobrina del emperador Teodosio I (379-395), contrajo matrimonio con Estilicón,¹ un hombre de origen semi-bárbaro que en aquel entonces ostentaba el cargo de *tribunus praetorianus militaris*.² Este enlace ponía en evidencia que en el mundo militar de finales del siglo IV la presencia de hombres de origen bárbaro o semi-bárbaro ya no era ninguna novedad; más bien al contrario, su número se había incrementado progresivamente desde hacía décadas.³ Como fruto de estas circunstancias, diversos militares de origen bárbaro alcanzaron altos cargos del ejército durante los siglos IV-V, lo que, además, les abrió las puertas de la casa imperial. Este es el caso de Estilicón, quien, tras su boda con la sobrina del emperador, poco a poco fue ocupando cargos de mayor responsabilidad en el gobierno. La muerte de Teodosio I en el año 395 dio paso a un momento de transición muy delicado, del que se derivó que Estilicón ejerciera *de facto* el gobierno de la parte occidental

* El presente estudio es una revisión y ampliación de la contribución presentada en las XVIII Jornadas de Bizancio celebradas entre el 30 de enero y el 2 de febrero de 2019. Asimismo, este estudio se enmarca en los proyectos de investigación HAR2016-74981-P del Ministerio de Economía y Competitividad, cuyos investigadores principales son los profesores Josep Vilella y Juan Antonio Jiménez, y del GRAT, Grup de Recerca 2017SGR-211, de la Direcció General de Recerca de la Generalitat de Catalunya, dirigido por el profesor Josep Vilella.

¹ Claud., *Laus Stil.*, I, 69-83, ed. J.-L. Charlet, CUF, Paris 2017, vol. 3, 108-184, 111-112.

² *PLRE*, I, 853-858, *Stilicho*.

³ En efecto, la llegada de poblaciones foráneas dentro del Imperio romano causó que en el siglo IV los bárbaros representaran un papel destacado entre las filas del ejército. Para G. Bravo, el ejército del siglo IV estaba compuesto por “cuerpos de ejército mixtos, integrados por romanos y bárbaros e incluso, en muchas ocasiones, por ejércitos de bárbaros actuando como federados (*foederati*) de los romanos” (G. Bravo, “Bárbaros e imperio”, en J. Mangas – S. Montero [eds.] *Ciudadanos y extranjeros en el mundo antiguo: segregación e integración*, Madrid 2007, 261-273, 264). De hecho, se reconoce al emperador Constantino I como el impulsor de la entrada de grandes números de bárbaros en el ejército (P. Southern – K. R. Dixon, *The Late Roman Army*, Abingdon 2014, 71).

del imperio, y que reclamara ejercer como protector del joven emperador Arcadio en Oriente.⁴

El objetivo de esta investigación es analizar en profundidad el enlace entre Serena y Estilicón: una unión ciertamente excepcional, pues se trataba de los esponsales de un miembro de la casa imperial con un hombre de origen semi-bárbaro (si bien, como veremos más adelante, seguramente el novio contaba con la ciudadanía romana). En concreto, queremos plantear una hipótesis sobre las razones que pudo tener el emperador Teodosio I para aceptar a Estilicón como esposo de su sobrina.

La principal dificultad de este trabajo estriba en la parquedad de las fuentes. Apenas tenemos noticias al respecto, si bien contamos con los mínimos datos como para establecer con cierta seguridad el momento y el lugar del enlace. El poeta Claudiano constituye, sin duda, una fuente de extrema importancia para reconstruir el evento. Ahora bien, debemos tener presente que Claudiano actuó como propagandista oficial de Estilicón, por lo que sus palabras siempre muestran al general bajo una luz favorable.⁵

Para un correcto análisis del matrimonio entre Serena y Estilicón, consideramos que primero debemos abordar la llegada a la púrpura del emperador Teodosio I para establecer cuál era la situación de Serena en la corte de Oriente. A continuación, estudiaremos las pocas noticias que poseemos sobre la carrera de Estilicón antes de su enlace con la sobrina del emperador, para proseguir con un tercer apartado en el que nos centraremos en las circunstancias de la unión entre ambos y expondremos nuestros argumentos sobre por qué Teodosio I eligió a Estilicón como esposo de su hija adoptiva. Finalizaremos este artículo con una reflexión final en las conclusiones.

⁴ Para S. Mazzarino, antes de su muerte a principios del 395 en la ciudad de Milán, y ante la necesidad de volver cuanto antes a Oriente, Teodosio I ya habría escogido a Estilicón como futuro regente para la parte occidental del Imperio romano y guardián de su hijo Honorio (S. Mazzarino, *Stilicone. La crisi imperiale dopo Teodosio*, Milano 1990, 76). Ahora bien, tras el fallecimiento del emperador, Estilicón reclamó también para sí el gobierno de Oriente como protector de Arcadio (aduciendo que Teodosio I así lo había querido), algo que, de entrada, resulta anómalo, ya que en aquel entonces Arcadio contaba con dieciocho años. Como era previsible, su pretensión fue completamente rechazada por el hombre más fuerte de la corte oriental, Rufino. Algunos investigadores han contemplado la posibilidad de que Teodosio I realmente encargara la protección de sus dos hijos a Estilicón en su lecho de muerte (A. H. M. Jones, *The Later Roman Empire 284-602*, Oxford 1964, vol. 1, 174; S. I Oost, *Galla Placidia Augusta. A Biographical Essay*, Chicago – London 1968, 67), tal y como el poeta Claudiano defendió en más de una ocasión (por ejemplo, Claud., *Pan. tert. cons. Hon. Aug.*, 143-158, ed. J.-L. Charlet, CUF, Paris 2002², vol. 2, 1, 32-48, 43-44; Id., *Pan. quart. cons. Hon. Aug.*, 430-433, ed. J.-L. Charlet, CUF, Paris 2002², vol. 2, 2, 6-49) y el obispo Ambrosio de Milán proclamó en su *De obitu Theodosii* (Ambr., *De ob. Theod.*, 5, ed. O. Faller, CSEL 73, Wien 1955, 371-401, 374).

⁵ A. Cameron, *Poetry and Propaganda at the Court of Honorius*, Oxford 1970, 42.

2. La llegada al poder de Teodosio I y el protagonismo de las mujeres de la casa imperial

A finales del mes de noviembre del 380, casi dos años después de ser elevado a la púrpura, Teodosio I entró triunfante en la ciudad de Constantinopla.⁶ Desde que fuera honrado con el título de Augusto, el 19 de enero del año 379⁷, el recién elegido emperador había tenido que encargarse de una situación militar y religiosa comprometida en Oriente. Como es bien sabido, su elección como compañero de Graciano fue una consecuencia directa de la derrota romana frente a los godos en Adrianópolis a principios de agosto del 378. Batalla en la que, además, el emperador Valente perdió la vida.⁸ Por ello era necesario y extremadamente urgente hallar un sustituto.⁹

La elección recayó sobre un militar experimentado de mediana edad, quien en aquel momento vivía retirado en su hacienda de Hispania. La ejecución de su padre, Teodosio el Viejo, bajo las órdenes de Valentiniano I en el año 375¹⁰ determinó probablemente la decisión de Teodosio de retirarse de la vida pública. Pero tan pronto fue llamado y proclamado Augusto, el nuevo emperador viajó hasta Tesalónica para hacer frente a la deli-

⁶ Oros., *Hist. adu. pag.*, VII, 34, 6, ed. M.-P. Arnaud-Lindet, CUF, Paris 2003, vol. 3, 94; Philost., *Hist. eccl.*, 9, 19, ed. J. Bidez, GCS 21, Leipzig 1913, 125; Socr., *Hist. eccl.*, V, 6, ed. G. C. Hansen, GCS NF1, Berlin 1995, 278; *Cons. Const.*, 380, ed. T. Mommsen, MGH aa, 9, 1, Berlin 1892, 197-247, 243; Hydat., *Chron.*, 2, ed. R. W. Burgess, *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana. Two Contemporary Accounts of the Final Years of the Roman Empire*, Oxford 1993, 69-123, 74; Zos., *Hist. nou.*, IV, 33, 1, ed. F. Paschoud, CUF, Paris 2003, 296. M. McCormick, *Eternal Victory. Triumphal Rulership in Late Antiquity, Byzantium and the Early Medieval West*, Cambridge – New York – Paris 1990, 42, n. 30.

⁷ Pacat., *Pan. Theod. Aug. dic.*, 10, ed. A. Baehrens, BSGRT, Leipzig 1991, 89-131, 98; Socr., *Hist. eccl.*, V, 2, 275-276; *Cons. Const.*, 379, 234; Hydat., *Chron.*, 1, 74; Zos., *Hist. nou.*, IV, 24, 4, 286; Iord., *Get.*, XXVII, 139, ed. T. Mommsen, MGH aa, 5, 1, Berlin 1882, 53-138, 94; *Chron. Pasc.*, 378, ed. L. A. Dindorf, CSHB, Bonn 1832, vol. 1, 561.

⁸ Amm. Marc., *Res gest.*, XXXI, 12-13, ed. W. Seyfarth, BSGRT, Leipzig 1999, vol. 2, 187-194; Socr., *Hist. eccl.*, IV, 38, 272-273; Soz., *Hist. eccl.*, VII, 1, ed. J. Bidez – G. C. Hansen, GCS NF4, Berlin 1960, 302; *Cons. Const.*, 378, 243; Zos., *Hist. nou.*, IV, 24, 1-3, 286; Iord., *Get.*, XXVI, 138, 94.

⁹ La elección de Teodosio ha tenido un considerable protagonismo en la historiografía, tal y como puede observarse en las siguientes publicaciones: H. Sivan, *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, London – New York 1993, 121; N. B. McLynn, *Ambrose of Milan. Church and Court in a Christian Capital*, Berkeley 1994, 90, n. 38; R. M. Errington, “The Accession of Theodosius I”, *Klio* 78/2 (1996), 438-453, 448-451; H. Sivan, “Was Theodosius I a Usurper?”, *Klio* 78/1 (1996), 198-211, 207 y 209; R. Lizzi Testa, “Lascesa al trono di Teodosio”, en R. Teja Casuso – C. Pérez González (eds.), *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, Segovia 1997, vol. 1, 135-148, 137; P. Maraval, *Théodose le Grand. Le pouvoir et la foi*, Paris 2009, 40.

¹⁰ Oros., *Hist. adu. pag.*, VII, 33, 7, 89.

cada situación militar que se había generado con la inesperada derrota de Adrianópolis. Sus esfuerzos, tanto militares como diplomáticos, se vieron recompensados con un tratado de paz con los godos en el año 382.¹¹

Cuando finalmente Teodosio I pudo establecerse en Constantinopla, su familia empezó a tener un cierto protagonismo en la vida pública de la capital. Con él llegaron su primera esposa, la emperatriz Flacila –con quien habría contraído nupcias durante su retiro en Hispania–, sus hijos Pulqueria y Arcadio, y sus dos sobrinas, Serena y Termancia. Durante los primeros años de gobierno del nuevo emperador y hasta su fallecimiento,¹² Flacila fue reconocida en las fuentes de la antigüedad por dos aspectos: el primero de ellos, su defensa del catolicismo.¹³ Específicamente, Sozomeno recoge un episodio en el que Flacila habría sido determinante. En su *Historia ecclesiastica* explica que Teodosio I concertó una entrevista con el obispo de Cízico, Eunomio, bien conocido por ser un fervoroso arriano, en un intento por unir los diferentes credos. Flacila, temiendo que Eunomio pudiera convencer a su marido a causa de su gran habilidad oratoria, consiguió que Teodosio I no llevara a cabo la entrevista.¹⁴ El otro gran aspecto por el que fue ala-

¹¹ *Cons. Const.*, 382, 243; Hydat., *Chron.*, 4, 76; Iord., *Get.*, XXVII, 141, 95.

¹² La muerte de Flacila se sitúa entre finales del año 385 y principios del 386. El discurso funerario elaborado en su honor por el obispo Gregorio de Nisa, redactado no mucho después de la muerte de su hija mayor Pulqueria (quien también recibió dicho honor), nos ayuda a situar el contexto histórico (L. F. Mateo-Seco – G. Maspero [eds.], *The Brill Dictionary of Gregory of Nyssa*, Leiden – Boston 2010, 114, 163 y 350; M. C. Chiriatti, Ἐγκώμια καὶ θρήνοι: *los βασιλικοὶ λόγοι de Gregorio de Nisa*, Tesis doctoral, Barcelona 2016, 178; B. Croke, “Reinventing Constantinople: Theodosius I’s imprint on the imperial city”, en S. McGill – C. Sogno – E. Watts [eds.], *From the Tetrarchs to the Theodosians. Later Roman History and Culture, 284-450 CE*, Cambridge 2010, 241-264, 252 y 257).

¹³ Al respecto, cabe mencionar el célebre Edicto de Tesalónica promulgado en el mes de febrero del año 380 (*Cod. Theod.*, XVI, 1, 2, ed. T. Mommsen, en T. Mommsen – P. M. Meyer, *Theodosiani libri XVI cum constitutionibus Sirmondianis et leges Nouellae ad Theodosianum pertinentes*, I, 2: *Codex Theodosianus*, Berlin 1905, 1-906, 833). Pero también los mecanismos que Teodosio I tuvo que poner en marcha al llegar a la capital oriental, pues no mucho después concertó una entrevista con Demófilo, su obispo arriano, a quien acabó destituyendo de su cargo. La vacante fue ocupada por Gregorio de Nazianzo (Socr., *Hist. eccl.*, V, 7, 278-279; Soz., *Hist. eccl.*, VII, 5, 306; Marc. Com., *Chron.*, 380, ed. T. Mommsen, *MGH aa* 11, 2, Berlin 1894, 60-107, 61), pero su incapacidad para resolver la frágil situación que vivía Antioquía tras el fallecimiento de su obispo Melecio, entre otras cosas, forzaron su dimisión. Finalmente el senador Nectario ocupó su puesto, un candidato idóneo para los católicos (R. M. Errington, “Church and State in the First Years of Theodosius I”, *Chiron* 27 (1997), 21-72, 54-64; Id., *Roman Imperial Policy from Julian to Theodosius*, Chapel Hill 2006, 219-230; N. Gómez-Villegas, “Teodosio y Gregorio de Nacianzo: Oriente y Occidente en la política religiosa de Teodosio”, en R. Teja Casuso – C. Pérez González [eds.], *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, Segovia 1997, vol. 1, 91-100, 97).

¹⁴ Soz. *Hist. eccl.*, VII, 6, 3, 307.

bada en las fuentes es su filantropía. Gregorio de Nisa lo subrayaba en la oración fúnebre que le dedicó a su muerte, pero Teodoreto es quien nos relata esta característica con mayor detalle: según su testimonio, Flacila acostumbraba a visitar los hospicios y cuidar de los enfermos y leprosos con sus propias manos.¹⁵

No sabemos con seguridad cuántos miembros de la familia de Teodosio I ocuparon cargos de alto rango en la corte a raíz de su encumbramiento, o qué clase de influencia pudieron ejercer en el gobierno.¹⁶ Pero desde su llegada, poco a poco Serena fue tomando mayor importancia, lo que también incluyó a Estilicón. Serena era hija del hermano mayor de Teodosio I, Honorio,¹⁷ fallecido antes de que la familia obtuviera el rango imperial, y de su esposa María.¹⁸ Ambos engendraron dos hijas, Termancia,¹⁹ de la que sabemos que contrajo matrimonio con un alto mando militar,²⁰ y Serena. De su etapa infantil-juvenil, el poeta Claudiano nos explica que esta última era la favorita de su tío, pues era la única que lograba levantar los ánimos de Teodosio I cuando estaba de mal humor; momentos incluso en los que Flacila no se arriesgaba a acercarse a él por temor a ser objeto de su cólera.²¹ Dado que esta pieza de información forma parte de un panegírico (la *Laus Serenae*), no resulta difícil ver en ella una exageración o incluso una invención del poeta para ensalzar la figura de Serena. Pero fuera o no su “sobrina favorita”, resulta evidente que Serena contaba con la confianza del emperador.

¹⁵ Greg. Nyss., *Or. fun. in Plac. Imp.*, ed. A. Spira, *Gregorii Nysseni Opera*, 9, Leiden 1967, 475-490, 479.

¹⁶ Una cuestión largamente debatida por la historiografía ha sido la existencia o no de un “clan hispano”. En el año 1965, A. Chastagnol afirmaba con rotundidad que había existido un pequeño clan hispano en la capital oriental, si bien no estaba claro cuál era el alcance real de este grupo (A. Chastagnol, “Les espagnols dans l’aristocratie gouvernementale à l’époque de Théodose”, en *Actes du Colloque International sur Les empereurs romains d’Espagne [Madrid – Itálica, 31 mars – 6 avril 1964]*, Paris 1965, 269-292, 290). Por su parte, G. Bravo opina que este “círculo hispano-oriental” tuvo que lidiar con la preponderancia de los “círculos galos” de Graciano y Ausonio, así como el “círculo romano” de Símaco (G. Bravo Castañeda, “Prosopographia theodosiana [II]: El presunto «Clan Hispano» a la luz del análisis prosopográfico”, en R. Teja Casuso – C. Pérez González [eds.], *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, Segovia 1997, vol. 1, 21-30, 25). De la misma opinión se muestra F. J. Guzmán (F. J. Guzmán Armario, “Teodosio y Pacato: vicisitudes históricas de los diez primeros años de su reinado a través del panegírico del 389”, en R. Teja Casuso – C. Pérez González [eds.], *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, Segovia 1997, vol. 1, 113-119, 116).

¹⁷ PLRE, I, 441, *Honorius 2*.

¹⁸ PLRE, I, 588, *Maria*.

¹⁹ PLRE, I, 909, *Thermantia 2*.

²⁰ PLRE, I, 1017, *Anonymus 73*.

²¹ Claud., *Laus Ser.*, 132-138, ed. F. E. Consolino, *Claudiano. Elogio di Serena*, Venezia 1986, 62.

Si bien no poseemos mucha información sobre Serena antes de sus nupcias (como veremos en el siguiente apartado, la situación con Estilicón es aún más pobre), por lo menos contamos con algunos parámetros con los que podemos contextualizar su situación. Como ya hemos visto, Serena no solo era la sobrina del emperador Teodosio I, sino que, además, habría sido adoptada por él tras la muerte de su padre.²² De ello se desprende que a nivel afectivo probablemente era una persona cercana tanto al emperador como a la emperatriz, sin olvidarnos de que en la corte convivió con su hermana y sus primos, con los que pudo tener fuertes lazos de cariño. Es en este escenario donde conoció a Estilicón. En él nos centraremos ahora.

3. *Estilicón: origen y auge*

Flavio Estilicón era hijo de una mujer romana²³ y de un oficial de caballería de origen vándalo que ejerció su cargo bajo el gobierno de Valente.²⁴ Aunque resulta evidente que tenía mente de estadista, fue el matrimonio con Serena lo que le abrió las puertas de su fulgurante devenir en el Imperio romano.

En nuestra opinión, su origen semi-bárbaro sería también determinante en su carrera (más adelante nos detendremos en esta cuestión). De hecho, en aquel momento no era nada extraordinario que alguien como él ocupara cargos militares de relevancia. La lucha armada entre romanos y bárbaros durante las décadas anteriores en ocasiones se saldaba con el asentamiento de poblaciones bárbaras en suelo romano en diversas circunstancias, lo que conllevó la aparición de nuevas categorías legales, como los *laeti*, grupos de bárbaros a los que se les habría ofrecido la posibilidad de instalarse en zona fronteriza a cambio de realizar el servicio militar. Aunque en un principio mantuvieron sus costumbres y tradiciones, inevitablemente fueron romanizándose poco a poco.²⁵

De su madre tan solo sabemos que era ciudadana romana, pero resulta probable que perteneciera a una familia de alto rango, lo que situaría a Estilicón en una casilla de salida favorable al inicio de su carrera militar.²⁶ Tenemos constancia de que, en el 383, un año antes de contraer nupcias con Serena, participó en una embajada a Persia cuando

²² Claud., *Laus Ser.*, 104, 60.

²³ Hier., *Ep.*, 123, 16, ed. I Hilberg, CSEL 56, Wien 1918, 72-95, 93.

²⁴ Claud., *Laus Stil.*, I, 35, 110; Oros., *Hist. adu. pag.*, VII, 38, 1, 112.

²⁵ R. Sanz, *Las migraciones bárbaras y la creación de los primeros reinos de Occidente*, Madrid 1995, 127.

²⁶ I. Hughes, *Stilicho. The Vandal Who Saved Rome*, Barnsley 2010, 14.

aún era un hombre joven²⁷ y que en el mismo 384 fue honrado con el cargo de *tribunus praetorianus militaris*.²⁸

A pesar de este origen mixto, Estilicón es llamado “ciudadano romano” por el poeta Claudiano,²⁹ pero desconocemos cómo ganó ese estatus, quizá por su madre o por sus propias acciones.³⁰ Respecto a Claudiano, ya hemos adelantado que habría sido una pieza clave en la propaganda política del gobierno de Estilicón³¹ y, por lo tanto, sus palabras siempre son favorables tanto para el general como para Serena (tal y como hemos visto en el apartado anterior, cuando Claudiano la califica como uno de los miembros más queridos por el emperador hispano).

En cuanto al acceso de los bárbaros a la ciudadanía romana, existe un cierto debate. Por ejemplo, E. Demougeot sostiene que aquellos que ejercieron un cargo militar o civil pudieron obtener la ciudadanía.³² Es más, en su opinión, pocos de los soldados bárbaros que no pertenecían a las unidades ordinarias del ejército podían acceder a ella, y menos aún obtenían el *ius conubium* antes del gobierno de Valentiniano I (364-375).³³ Por el contrario, R. W. Mathisen argumenta que no se ha documentado ningún ejemplo de bárbaro a quien le haya sido garantizada la ciudadanía romana de forma expresa.³⁴

La mayoría de los investigadores presupone que gracias a su presencia en la corte, Estilicón conoció a Serena, quién se habría fijado en él, y que dicho enlace representa una rareza, pues sería fruto del amor. Respecto a esto último, se trata de una teoría muy extendida, pero no cuenta con pruebas fehacientes para sustentarse. En el siguiente apartado abordaremos las condiciones en las que se produjo el enlace y expondremos nuestros argumentos sobre por qué Teodosio I eligió a Estilicón como marido de su sobrina.

²⁷ Claud., *Laus Stil.*, I, 51-68, 110-111.

²⁸ *PLRE*, I, 853-858, *Stilicho*.

²⁹ Claud., *Laus Stil.*, III, 180-181, 174-175.

³⁰ R. W. Mathisen, “*Peregrini, Barbari, and Cives Romani: Concepts of Citizenship and the Legal Identity of Barbarians in the Later Roman Empire*”, *The American Historical Review* 111/4 (2006), 1011-1040, 1023.

³¹ Cameron, *Poetry* (cit. n. 5), 42; J. Matthews, *Western Aristocracies and Imperial Court AD 364-425*, Oxford 1975, 257; A. Cameron, “Claudian Revisited”, en F. E. Consolino (ed.), *Letteratura e propaganda nell'occidente latino da Augusto ai regni romanobarbarici. Atti del Convegno Internazionale Arcavacata di Rende, 25-26 maggio 1998*, Roma 2000, 127-144, 133-134 y 136.

³² E. Demougeot, “Restrictions à l'expansion du droit de cité dans la seconde moitié du IV siècle”, *Ktema* 6 (1981), 381-393, 384-387.

³³ E. Demougeot, “Le conubium et la citoyenneté conférée aux soldats barbares du Bas-Empire”, en V. Giuffrè (ed.), *Sodalitas. Scritti in onore di Antonio Guarino*, Nápoles 1984, 1633-1643, 1638.

³⁴ Mathisen, “*Peregrini*” (cit. n. 30), 1023.

4. El enlace entre Serena y Estilicón

En el año 384 se produjeron dos hechos de enorme relevancia para la casa imperial teodosiana: el nacimiento de Honorio y el enlace entre Serena y Estilicón.³⁵ Gracias a Claudiano disponemos de una pequeña ventana al segundo de los acontecimientos. Según nos relata el poeta, el día de la ceremonia Serena fue acompañada por sus padres (es decir, por el emperador Teodosio I y su primera esposa, Flacila), ambos engalanados en púrpura, hacia el lugar donde se iba a celebrar el enlace. Claudiano incluso nos describe la ternura de la emperatriz al cuidar que el velo de la novia, hilado con gemas, no se le descolocara por el camino.³⁶ Este breve comentario se ajusta a las descripciones de otras fuentes de la antigüedad, que nos informan de que el día de la boda la novia era atendida por su madre y solía cubrir su cabello con un velo de un color rojizo-anaranjado. Una vez preparada, la novia salía de su hogar y, acompañada por sus familiares, se dirigía hacia la casa de su futuro esposo.³⁷

Ya hemos avanzado que la teoría de un matrimonio por amor está muy extendida entre los investigadores; sin embargo, no existe una prueba irrefutable al respecto.³⁸ En nuestra opinión, consideramos que sí pudo existir este factor, pero si las nupcias se llevaron a cabo fue, en primer término, porque eran favorables a los planes de Teodosio I.

Tal y como sostiene N. B. McLynn, las mujeres de la familia del emperador eran piezas que podían ser empleadas para fortalecer su gobierno, en especial uniéndolas a miembros del estamento castrense.³⁹ En efecto, tanto Serena como su hermana contra-

³⁵ Claud., *Pan. quart. cons. Hon. Aug.*, 123-128 y 138-141, 14-15; Hydat., *Chron.*, 6, 76; *Chron. Pasc.*, 384, vol. 1, 563.

³⁶ Claud., *Pan. tert. cons. Hon. Aug.*, 152-159, 44; Id., *Laus Stil.*, I, 80-84, 112.

³⁷ K. K. Hersch, *The Roman Wedding. Ritual and Meaning in Antiquity*, Cambridge 2010, 18-19, 71 y 97. En relación con las circunstancias del matrimonio en la antigüedad, resulta imprescindible señalar que no era necesaria la celebración de ninguna ceremonia ni tampoco la firma de ningún documento. Si bien la legalidad de la unión estaba constreñida a las normas jurídicas, se trataba de un hecho que pertenecía a la esfera privada. La validez de un matrimonio se basaba en el deseo de ambas partes de contraerlo y en que ninguna de las dos partes tuviera algún impedimento legal (especialmente relativo al estatus social) (J. A. Evans-Grubbs, *Law and Family in Late Antiquity. The Emperor Constantine's Marriage Legislation*, Oxford 1995, 55).

³⁸ Las palabras de J. M. O'Flynn son un perfecto ejemplo de esta suposición: "an attractive suggestion is that the choice of Stilicho as husband must have been made by Serena herself; it is hardly likely that Theodosius would have chosen for her this young and quite undistinguished officer" (J. M. O'Flynn, *Generalissimos of the Western Roman Empire*, Edmonton 1983, 16).

³⁹ N. B. McLynn, "«Genere Hispanus»: Theodosius, Spain and Nicene Orthodoxy", en K. Bowes – M. Kulikowski (eds.), *Hispania in Late Antiquity. Current Perspectives*, Boston 2005, 77-120, 97.

jeron nupcias con militares,⁴⁰ por lo que Teodosio I bien pudo concertar dichos enlaces con el propósito de asegurarse un buen dominio sobre el ejército. Las reformas militares que el emperador Diocleciano había llevado a cabo un siglo antes conllevaron la completa separación entre el ejercicio de los cargos militares y civiles, y la separación entre ambas categorías se dilató por la circunstancia de que los oficiales militares y los administradores civiles acostumbraban a proceder de clases sociales diferentes. Solo en la figura del emperador se unían ambas esferas. Debido a esta escisión, resulta probable que Teodosio I aceptara con agrado el matrimonio con Estilicón como una manera de ligarse aún más con el aparato militar.⁴¹ Tal y como señala J. F. Shean, el acceso de los bárbaros en el ejército romano finalmente llevó a su entrada en la misma familia imperial.⁴² La diferencia entre los esposos de Serena y Termancia es que Estilicón fue encumbrado hasta lo más alto, mientras que del esposo de Termancia apenas conocemos su existencia.⁴³ Por lo tanto, el hecho de que Estilicón perteneciera al estamento militar bien pudo ser un motivo válido para considerar el matrimonio.

Según Claudiano, las gestas militares del joven Estilicón habrían sido un factor determinante en la decisión de Teodosio I.⁴⁴ Como ya hemos visto en el apartado anterior, la trayectoria del novio antes de su enlace era prometedora, pero no tenemos documentada ninguna victoria militar relevante y Claudiano no explica cuáles son, precisamente cuando podría explayarse sobre ellas para darles lustro. Esto nos lleva a pensar que en realidad no existieron. De hecho, la promoción de Estilicón empezó tras la boda, siendo

⁴⁰ Respecto al matrimonio de los soldados romanos, vale la pena destacar que entre los investigadores existe el consenso de que, desde los tiempos de Augusto, los soldados tenían legalmente prohibido contraer matrimonio o, quizás más correctamente, no se les reconocía semejante unión (K. Gilliver, "The Augustan Reform and the Imperial Army", en P. Erdkamp [ed.], *A Companion to Roman Army*, Malden – Oxford 2007, 183-200, 187; S. E. Phang, *The Marriage of Roman Soldiers [13 BC – AD 235]. Law and Family in the Imperial Army*, Leiden 2001, 345-346; W. Scheidel, "Marriage, Families, and Survival: Demographic Aspects", en P. Erdkamp [ed.], *A Companion to Roman Army*, Malden – Oxford 2007, 417-434, 418). Según nos informa Herodiano (Herod., *Ab exc. diu. Marc.*, III, 8, 4-5, ed. C. Stavenhagen, BSGRT, Stuttgart 1967, 90-91), fue el emperador Septimio Severo (193-211) quien levantó dicha prohibición después del año 197, algo que ha sido aceptado por la mayoría de los investigadores y se ha interpretado como un reconocimiento de lo que ya era una costumbre bien establecida. Ahora bien, ecuestres y mandos senatoriales estaban exentos de la prohibición mientras esta estuvo en activo, excepto si se trataba de mujeres de la provincia donde ejercían su cargo (Scheidel, "Marriage" [cit.], 417-418).

⁴¹ Estilicón acompañó a Teodosio en todas sus campañas, además de llevar a cabo las suyas propias (Claud., *Pan. tert. cons. Hon. Aug.*, 145, 43).

⁴² J. F. Shean, *Soldiering for God. Christianity and the Roman Army*, Leiden 2010, 340-341.

⁴³ Claud., *Laus Ser.*, 189, 64; *PLRE*, I, 1017, *Anonymus* 73.

⁴⁴ Claud., *Laus Ser.*, 176-189, 64.

ascendido al cargo de *comes sacri stabuli in Phrygia* ese mismo año,⁴⁵ y obteniendo un mando militar independiente, el de *magister utriusque militiae*, en el 392.⁴⁶ Consideramos que si Teodosio I aceptó que Serena se casara con un hombre que en el momento del enlace no tenía tras de sí una brillante carrera militar, probablemente fue porque valoró en él otras virtudes o características.

Algunos investigadores se han preguntado por qué Teodosio I eligió como esposo de su sobrina a un hombre que no aportaba ningún gran beneficio en cuanto a rango, patrimonio o experiencia militar. ¿No sería lógico que buscara a alguien que pudiera beneficiarle de manera directa? En nuestra opinión, son cuatro los factores a considerar, algunos de los cuales ya hemos citado. El primero de ellos es la probable cercanía afectiva entre Serena y Teodosio I, la cual se habría fortalecido tras la adopción de la primera. El segundo, también hipotético, es que los contrayentes hubieran elevado al emperador la petición de casarse por mutuo interés. En este caso, el primer factor podría haber tenido un efecto sustancial en el segundo. El tercer factor es el militar, el cual, a su vez, contiene dos aspectos clave: el interés de Teodosio I por controlar el ejército, del cual ya hemos hablado, y la inexperiencia militar de Estilicón, en la que nos detendremos ahora.

El hecho de que el joven militar estuviera al inicio de su carrera pudo ser un motivo por el cual el emperador se sintió comfortable; si era previsible que el esposo de Serena fuera promocionado y ocupara un lugar destacado en el ejército y en la corte,⁴⁷ no es de extrañar que Teodosio I prefiriese tener a su lado a un hombre con pocos recursos o contactos, ya que de esa forma Estilicón estaría completamente ligado a él y así se minimizaban las posibilidades de que pudiera planear alguna traición.⁴⁸ Además, a la discreta carrera militar de Estilicón se sumaba su origen bárbaro, lo que podía resultar un obstáculo más en caso de que aspirara a tomar el poder para sí.

⁴⁵ Claud., *Laus Ser.*, 190-193, 64.

⁴⁶ *Cod. Theod.*, VII, 4, 18, 319 y VII, 9, 3, 332-333. Cameron, *Poetry*, 56. Para I. Hughes, el rápido ascenso de Estilicón se debió a que Teodosio I quiso rectificar su bajo rango para equipararlo al de su sobrina (Hughes, *Stilicho* [cit. n. 26], 15).

⁴⁷ J. H. W. G. Liebeschuetz, *Barbarians and Bishops. Army, Church and State in the Age of Arcadius and Chrysostom*, Oxford 1990, 24.

⁴⁸ Para S. Williams y G. Friell, “there is no reason to suppose that Stilicho himself aspired to the purple, but he may well have had this vicarious ambition for his own son Eucherius, whom Theodosius seems to have acknowledged as his grandson, born in the purple”. Opinan, además, que Estilicón le debía todo a Teodosio, y que fue completamente leal a la dinastía. Sus errores, aquellos que le llevaron a su destrucción y a la de su familia, no fueron fruto de la avaricia o la ambición personal, sino de su idealismo (S. Williams – G. Friell, *Theodosius. The Empire at Bay*, London 1994, 143 y 158).

El origen semi-bárbaro del novio sería el cuarto factor para tener en cuenta. El matrimonio entre contrayentes de origen bárbaro y romano no era entonces algo único ni extraordinario.⁴⁹ De hecho, tal y como se desprende de las menciones en las fuentes escritas, “el fenómeno de los matrimonios mixtos sería de una gran amplitud” y las uniones se producirían “en diversas capas sociales”,⁵⁰ si bien, como es lógico, las más conocidas fueron aquellas que involucraron a la familia imperial y a altos cargos militares del ejército romano,⁵¹ entre los que se halla el caso que nos ocupa.

Ahora bien, este origen bárbaro podía beneficiar los planes de Teodosio I a largo plazo. Tras su boda con Serena, Estilicón fue promocionado a cargos cada vez más relevantes, de lo que se desprende que contaba con la confianza del emperador. Ahora bien, Teodosio I debía ser consciente de que, si moría de forma imprevista, Estilicón podía intentar ligar el gobierno del imperio a su persona y desplazar a los legítimos herederos.

⁴⁹ Una de las circunstancias que más ha influido en el debate sobre el matrimonio entre soldados bárbaros y mujeres romanas es la ley recogida en el Código Teodosiano y fechada comúnmente en el 370 o 373 (véase *PLRE*, I, 902-904, *Flavius Theodosius* 3) que prohíbe expresamente el matrimonio entre un provincial (*prouincialis*) y una esposa bárbara (*barbara uxor*), y entre una provincial (*prouincialis*) y un gentil (*gentilis*), es decir, bárbaros que pertenecían a unidades armadas (*Cod. Theod.*, III, 14, 1, 155). Tradicionalmente se ha interpretado como una prohibición del matrimonio entre bárbaros y romanos, pero la profunda revisión de R. W. Mathisen sobre esta cuestión ha abierto las puertas a una nueva manera de valorar esta ley. En su opinión, dicha norma representa un ejemplo más de la costumbre romana de prohibir o regular matrimonios entre personas de diferente estatus social, legal o incluso religioso. Sostiene que no se trata de una prohibición total del matrimonio romano-bárbaro, sino que hay que fijarse en los términos tan específicos que se emplean: el de *prouinciales* y *gentiles*. En este caso, probablemente la ley se originó a partir de la incompatibilidad de los provinciales y los gentiles en relación con su estatus y obligaciones, ya fueran hacia la provincia o hacia el aparato militar (Mathisen, “*Peregrini*”, 1031-1032).

⁵⁰ P. Ubric, “Hacia la superación de los prejuicios: la integración del bárbaro en la vida cotidiana del Imperio romano tardío”, en G. Bravo y R. González (eds.), *Formas de integración en el mundo romano. Actas del VI Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid 2009, 59-74, 68-69.

⁵¹ Algunos ejemplos de ello son: Magnencio, antes de convertirse en emperador y descendiente de *laeti* (Zos., *Hist noua*, II, 54, 1, vol. 1, 126), contrajo matrimonio con Justina; el del padre de Estilicón, oficial de caballería vándalo bajo Valente (Claud., *Laus Stil.*, I, 35, 110; Oros., *Hist. adu. pag.*, VII, 38, 1, 112), que se casó con una mujer romana (Hier., *Ep.*, 123, 16, 93); Flavio Bauto, de origen franco (Zos., *Hist noua*, IV, 33, 2, vol. 2, 2, 296), *magister militum* del 380 al 385 y cónsul en el 385, cuya hija, Eudoxia, se casó con el emperador Arcadio (Philost., *Hist. Eccl.*, XI, 6, 518); y también Fravitta, de origen godo (Philost., *Hist. eccl.*, XI, 8, 528) y con el cargo de *magister militum* en el año 400, recibió el permiso de Teodosio I para casarse con una mujer romana (Eunap., *Frag.* 59, ed. R. C. Blockley, *The Fragmentary Classicising Historians of the Later Roman Empire: Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus*, vol. 2, Liverpool 1983, 2-150, 86).

Este origen semi-bárbaro podía ser un obstáculo en caso de que alimentara tales pretensiones.⁵² No obstante, es bien conocido que, tras la muerte de Teodosio I, Estilicón reclamó no solo ejercer como protector de Honorio, sino también de Arcadio. Respecto a esta exigencia, A. Cameron sostiene que resulta lógica en el caso del pequeño Honorio, sobre todo por el vínculo de Estilicón con la casa imperial y con el propósito de que no volviera a suceder una coyuntura similar a la de Valentiniano II (375-392) y Arbogasto. Y añade que a causa de su sangre bárbara no le era posible aspirar a la dignidad imperial.⁵³ En contraposición, escogiera o no Teodosio I a Estilicón como protector de su(s) hijo(s), M. A. McEvoy se pregunta hasta qué punto el origen del general podía ser un impedimento para aspirar a la púrpura.⁵⁴

5. Conclusiones

El propósito de esta investigación era analizar el enlace entre Serena y Estilicón y presentar una hipótesis sobre por qué se celebró este enlace. Dada la situación de la novia como miembro de la casa imperial, lo lógico es que el emperador concertara estas nupcias como parte de la política matrimonial para fortalecer su posición como gobernante. No obstante, aparentemente Estilicón no aportó ningún beneficio militar o político de forma inmediata. Así pues, ¿qué razones pudo tener Teodosio I para escogerle?

Tal y como hemos comentado al inicio del artículo, el principal escollo para responder a esta pregunta es la escasez de información. Por lo tanto, los cuatro factores que hemos señalado como vitales para que se diera este matrimonio son hipotéticos y no existe ninguna prueba sólida que los pueda sustentar. Aun así, creemos que pueden contribuir al debate sobre esta cuestión.

Para desarrollar nuestra hipótesis primero necesitábamos contextualizar y analizar las circunstancias del enlace, lo que no podíamos hacer apropiadamente sin antes valorar la posición de los contrayentes. Por ello hemos estudiado a cada uno por separado, señalando cuál era la información que poseíamos sobre ambos antes del año 384. Una vez situados saltaban a la vista algunos elementos llamativos que hemos convertido en factores. Es decir, tras haber estudiado el caso de Serena y Estilicón por separado hemos

⁵² En esta cuestión nos sentimos inclinados a valorar las circunstancias de Estilicón tal y como lo presenta A. Sánchez-Ostiz: “it was his barbarian lineage that probably prevented him from ruling as emperor, but he was still able to rise to power through military prestige and kins-hip ties” (A. Sánchez-Ostiz, “Claudian’s Stilicho at the Urbs: Roman Legitimacy for the Half-Barbarian Regent”, en D. W. P. Burgersdijk – A. J. Ross [eds.], *Imagining Emperors in the Later Roman Empire*, Leiden-Boston 2018, 310-330, 310).

⁵³ Cameron, *Poetry*, 38-39.

⁵⁴ M. A. McEvoy, *Child Emperor Rule in the Late Roman West, AD 367-455*, Oxford 2013, 141.

podido construir una hipótesis sobre por qué el novio fue considerado un candidato adecuado. Dicha hipótesis se basa en cuatro factores.

El primero de ellos son los probables lazos afectivos entre Serena y el emperador. Dejando de lado las palabras del poeta Claudiano sobre el favoritismo de Teodosio I por su sobrina, la promoción de Estilicón tras la boda demuestra que contó con la confianza del gobernante hasta su muerte, lo cual también concierne a Serena. Y es razonable pensar que antes del enlace Teodosio I ya la tenía en alta estima.

El segundo es la famosa teoría de una unión por amor, lo que resulta bastante anómalo dentro de la política dinástica. Aunque no existan pruebas evidentes de ello, no descartamos que ambos contrayentes sintieran verdadero interés el uno por el otro. Teodosio I bien pudo tener en cuenta esta predilección, pero, en nuestra opinión, resulta muy dudoso que este apego fuera la principal razón del matrimonio. Si se llevó a cabo fue, como ya hemos afirmado, porque el emperador lo valoró como idóneo y beneficioso para él y la casa imperial a largo término.

El tercero es el hecho de que Estilicón procediera del mundo militar. Este factor sería bicéfalo, porque en él se tendrían en cuenta dos cuestiones: un mayor control del ejército y la posibilidad de moldear a Estilicón a gusto del emperador. En efecto, difícilmente puede ser casualidad que tanto Serena como Termancia se casaran con militares, aunque lo más llamativo es que del esposo de Termancia ni siquiera conocemos el nombre, mientras que la trayectoria de Estilicón es bien conocida. Aunque resulte paradójico, la juventud y la inexperiencia militar de Estilicón pudieron ser alicientes: al promocionarle, Teodosio I ganaba un firme partidario de su causa entre los mandos más importantes del ejército y, a la vez, podía forjarlo para los retos del futuro.

El cuarto y último factor es su origen semi-bárbaro, lo que se vería atenuado por su ciudadanía romana. No obstante, su enlace con Serena fue un síntoma claro de que las poblaciones bárbaras estaban muy presentes en el Imperio romano y cómo poco a poco ganaron protagonismo en el ejército y el gobierno. En este factor estamos de acuerdo con las palabras de S. Mazzarino: “questi daba, per la sua stessa posizione di semibarbarus, piena garanzia di lealtà dinastica e fedeltà ai piccoli Augusti”.⁵⁵ Es decir, a pesar de poseer la ciudadanía romana, su sangre bárbara actuaría como freno en el caso de que ambicionara la púrpura para él. Y esta circunstancia aportaría tranquilidad a Teodosio I.

En conclusión, el enlace entre Serena y Estilicón resulta particular porque, además de tener como protagonista a un miembro de la familia imperial, muestra también los

⁵⁵ Mazzarino, *Stilicone* (cit. n. 4), 77.

cambios que se estaban produciendo en el Imperio romano tardío. Y, aunque la teoría de un matrimonio por amor resulta muy sugerente, no hemos de olvidar que dicho enlace formaba parte de la política matrimonial de la casa imperial. Así pues, Teodosio I debía tener razones de peso para dar su aprobación: cuatro son los factores que creemos que hicieron de Estilicón el candidato idóneo.